

da por Parménides, ha de contemplarse, en clave especulativa, desde "su habla"; esto significa, considerar a Parménides en su época, atendiendo a la "forma total" del "lenguaje viviente".

La comunicación, que posea una naturaleza profundamente humana, es "tan necesaria como nuestros pulmones". Sólo desde esta instalación es posible entender el "exceso de vida y creación" que articula al lenguaje. Para el hombre griego, la palabra es don divino, que nunca pierde de vista su "referente absoluto" y, por tanto, en ella "habla" la esencia del ser. El autor ejemplifica esto, en forma dialogante, refiriéndose a nuestra experiencia: la sensibilidad que manifiesta Neruda cuando "celebra" la palabra.

Es necesario realizar un esfuerzo por "encontrarnos con el prójimo en la historia". Esto requiere "vivir en el lenguaje", pues, desde los polos del esplendor y la tragedia, el hombre está llamado por naturaleza a expresarse en la creación. El ser humano debe "convertirse en quien auténticamente es", rompiendo las barreras positivistas que lo constriñen. "Mito" y "misterio", impulsan a descubrir el "sello de comunicación divina", que vivifica el lenguaje desde dentro. En la unidad de la palabra, es posible trascender apariencia y opinión (doxa), para luego emprender el camino hacia "lo que está siendo" (eon).

Sólo desde esta comunicación viviente, entendida como un todo en el que participan analógicamente el hombre y la divinidad, se comprende el manantial originario desde donde "irrumpe" el pensamiento inicial. Parménides, en este contexto, diagnostica la crisis espiritual de su época: los hombres erraron al dividir el lenguaje de manera tajante, en dos formas independien-

tes; por una parte, la que apunta a lo divino y, por otra parte, la que se refiere al "hombre de la tierra y sus frutos". Sin embargo, si se observa este panorama desde la perspectiva del "Espíritu", estamos en "lo uno", uno junto a otro, en el centro de una corriente comunicativa y divina.

En un tiempo en el que se torna urgente y necesaria la comunicación auténtica, el sentimiento profundo del prójimo, este libro muestra que las crisis históricas sólo pueden ser superadas desde la íntima experiencia del diálogo y, en consecuencia, a partir de una adecuada y armónica valoración de las cosas divinas y humanas, al interior de una historia vivida creativamente y con responsabilidad.

Andrés Covarrubias Correa

aag 0699
Parménides

Edwards, S.J. Anibal: **Parménides** (Tras la pista de Karl Reinhardt y Walter F. Otto), Ed. U. Católica de Chile, 1986, 137 pp.

Es una labor ardua para el pensamiento retornar, con mirada pura, hasta la profunda significación de un pensador inicial como Parménides y, más aun, entablar una reflexión sobre las exigencias del momento histórico presente, saturado de progresos tecnológicos y cibernéticos.

Frente a esta situación, el filósofo debe "preguntar y resistir en la pregunta", hurgando en la experiencia profunda, donde se patentiza la íntima unidad entre pensar y vivir. Esto se da en el horizonte del "habla", de la "vida en el lenguaje", desde donde el ser se abre gratuitamente y con enteriza proximidad. La comprensión de la verdad, devela-

173148
MENSAJE N° 362 SEPTIEMBRE 1991

5760., 1-374-365

Parménides [artículo] Andrés Covarrubias Correa.

AUTORÍA

Covarrubias Correa, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parménides [artículo] Andrés Covarrubias Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile